



Exposición de fotografías
LAS CRUCES
 DEL CAMINO



J. I. R.
 Fotos: **Diego CABALLO**

Me propuse fotografiar la muerte, pero sin drama". Y el fotógrafo Diego Caballo cogió su cámara y se propuso plasmar las flores que adornan demasiados rincones de nuestras carreteras. No son una señal más; reflejan el profundo sentimiento de quienes algún día perdieron allí un ser querido. Tres años de trabajo en los que "me interesaba una carretera solitaria con el infinito como meta. Me interesa un frenazo, o varios, que son la antesala del golpe. Quise fotografiar la calzada desde de dentro del coche para ver lo que vemos", dice el fotógrafo. Lo que no pensó Diego Caballo es que este trabajo tendría un protagonista que él nunca hubiera querido. "Sí, nunca pude imaginar que el último punto kilométrico que fotografiaría sería en el que murió mi hijo, Juan Diego, con 29 años". Pero lo hizo para poner el final más triste posible a su libro, su futura exposición: "Cuando fui a aquel lugar, muy po-



cos días después, ya había flores que me indicaban el sitio exacto. Y no permití que las lágrimas, esta vez mis propias lágrimas, me impidieran enfocar". El caso es que Diego Caballo –redactor jefe del Servicio Gráfico de la agencia

Efe y profesor universitario de Fotoperiodismo– ha paseado en los últimos meses su exposición por distintos foros, Toledo, Sotillo de la Adrada, Madrid... Ahora, lo que desea es "que la flores no se marchiten al lado de la muerte, sino que vivan en libertad". Y apostilla: "Mi hijo solía decir que todo es posible, si crees en ello. Yo creo, espero y confío en que cada vez habrá menos flores muertas en el arcén". ♦

